

MONASTERIO HOSPITAL DE SANTA MARÍA DE VELATE

Miren Koro Campos Santacana

Santa María de Velate, Nafarroako "katedralizio fundazio" delako monastegi-hospitalea dugu. XII. mendeko dokumentazioan agertzen da. Gauregun bi konstrukzio besterik ez dira gelditzen, eta nahiz eta orain dela gutxi berritu, nahiko gaizki daude. Eliza barneluzego bat bakarrik dauka eta hegoaldean nabarmentzen da tximina haundi bat muruaren ondoan jarrita. Baita iparraldean gogogarri batzuk nabarmentzen dira ere, baina badirudi hauek geroxeago eraikiak izan zirela, alde bakoitzean atrio bat zegoen baina gauregun ez dago. 1513. urtean Juan de Labriteko ejerzitoak suntsitu zuen Velateko aintzinako konjuntua.

Santa María de Velate, es un monasterio-hospital de fundación catedralicia, que aparece en el s. XII. Está situado en un camino secundario de la Ruta Jacobea. Es un conjunto del que hoy día quedan dos construcciones, que a pesar de estar restauradas hace poco, están bastante deterioradas. La iglesia es de una sola nave, y destaca en su lado sur una enorme chimenea. También llaman la atención una serie de contrafuertes en el lado norte que parecen de construcción posterior, ya que parece que tenía a los dos lados ambos atrios no conservados. En 1513, las tropas del rey D. Juan de Labrit destruyeron el conjunto antiguo.

"Santa María de Velate" est un monastère-hôpital, de fondation cathédrale, qui figure sur les registres du XIIIème siècle. Elle se trouve dans un chemin secondaire de la route de Saint-Jacques. De cet ensemble, restent aujourd'hui deux constructions qui, bien que restaurées récemment, sont assez détériorées. L'église est d'une seule nef et sur le côté se détache, une grande cheminée. Du côté nord, une série de contreforts semblent être d'une construction postérieure, puisque il y avait deux atriums de chaque côté. En 1513 les troupes du roi Jean de Labrit détruisirent la partie ancienne.

GEOGRAFIA

Santa María de Velate, se encuentra situada en el valle del Ulzama. Este es uno de los valles más extensos de Navarra. Se encuentra situado al norte de Pamplona y su capital es Larrainzar, que se encuentra a 24 Km de Pamplona. Está limitado por el valle de Baztán, Anué, Atez, Odieta, Basaburua y Lanz. El valle está compuesto por Alcoz, Arraiz, Orquín, Cenoz, Elso, Elzaburu, Gorronz-Olano, Guerendaín, Iñarregui, Iraizoz, Juarbe, Lizaso y Urrizola.

Es un terreno bastante ondulado, cuyos montes más altos son Aldapa, Arañoz, Elzaburu, Mortua, Arraiz y Alcoz. Los ríos que serpentean el valle, no son importantes, sin embargo, son muy abundantes. Los más importantes son el río Ulzama, Velate, Usillaga, Aizarte, ...

La vegetación de arbolado, es excepcional, cuyas especies más abundantes son el haya y el roble. Así mismo, es una zona con gran cantidad de pastos, que destacan también por su calidad prodigiosa.

CONTEXTO HISTORICO

El monasterio de Velate, fue fundado hacia 1160, aunque desconocemos quien fue el donante. En 1165 el papa Alejandro III lo menciona en una bula entre los bienes del obispado de Pamplona.

Se localizó en la margen derecha de la regata de Ara-blanca, origen del río Ulzama. El propio nombre de la regata, puede denunciar un momento de culto pagano de época romana, como ocurre con Ara-coeli (Araquil) por ejemplo, lo que explicaría la existencia de la calzada romana.



Los canónigos crearon un priorato, existiendo en el cabildo pamplonés una dignidad intitulada "Prior de Velate" que se mantenía gracias a las rentas patrimoniales del hospital. En cuanto a la estructura del monasterio, era un monasterio-hospital mixto, lo que no era extraño en la época. Los religiosos fueron gobernados por un prior y las religiosas por una priora. Esta dicotomía, se debía a peregrinos y pobres. Había otros clérigos, paniaguados, donados... para servicios auxiliares. Los limosneros recorrían la diócesis recogiendo socorros.

En el s. XIV había una persona que se encargaba por mandato del prior, de la administración de sus bienes, se llamaba receptor y a la vez racionero del hospital. En 1325, sabemos que gobernaban un comendador llamado don Aimeric y una priora llamada doña Jurdana. Aunque sólo tenía cuatro camas, el monasterio-hospital, siempre mantuvo su carácter caritativo. En verano los peregrinos que pasaban por allí recibían sidra y pan, y seguían su camino. Sin embargo, en invierno, algunos llegaban a quedarse veinte días y no les faltó nunca fuego, cama, ropa, buen caldo, sidra ni pan. En cuanto a la limpieza, había dos mujeres que se encargaban de ello.

Fue muy protegido por reyes y obispos. El monasterio tuvo gran importancia y llegó a tener importantes posesiones: en Elvetea el hospital de Santa Cruz de Asco (Baztán), las iglesias de San Martín de Unx, Beire, la basílica albergue de Santiago, iglesia de Lecaroz, Almádoz ...

Cuando don Juan de Labrit fracasó en su intento de mantener el reino, sus tropas al retirarse hacia la frontera, saquearon el monasterio-hospital en 1513. Era prior don Lope de Erro, que consiguió un edicto de excomunión contra los salteadores.

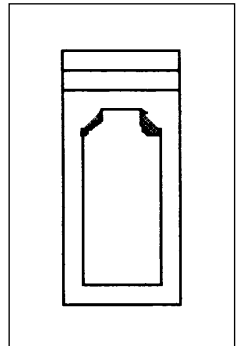
A partir de la Guerra de la Convención (1793-95), la virgen que allí se veneraba, fue trasladada a Alcoz y las romerías que se hacían hasta el monasterio el día de San Agustín (28 de agosto), fueron suprimidas. Llevando definitivamente la decadencia al monasterio.

Hoy día, Santa María de Velate, pertenece a Alcoz.

DESCRIPCION

El monasterio-hospital de Santa María de Velate, debido a las diferentes destrucciones que sufrió: en 1513 por parte de la tropas de D. Juan de Labrit, el 23 de abril de 1764, se incendió inexplicablemente como según cuenta D. J. Goñi Gaztambide: "*... en breves horas se quemó y redujo a cenizas toda su fábrica interior con cuantos muebles, ropas ... Sus paredes maestras quedaron tan maltratadas que a juicio de los peritos, habría que desmontar la mayor parte de ellas hasta sus cimientos ...*" y en 1793 la devastación francesa durante la Guerra de la Convención y sus respectivas reconstrucciones, hace que del antiguo conjunto apenas queden partes.

La iglesia tiene una sola nave con cinco tramos y la cubierta es de cañón apuntado. En el interior hay tres arcos que arrancan de la pared a media altura. La entrada está flanqueada por cinco esbeltas arquivoltas de arista viva, que conforman un arco apuntado, con ausencia de decoración, que van a descansar sobre los capiteles de tres columnas las cuales carecen de basa. La cuarta y la quinta arquivolta descansan sobre una pilastra adosada al muro de las salen las enjutas. En la parte superior izquierda alinea-da con la pilastra, se abre una ventana, cuya forma es un tanto



extraña en esta arquitectura y su construcción a juzgar por su tipo podría situarse en las cercanías del Renacimiento. Está retranqueada, es muy estilizada y la parte superior es más estrecha. Este vano abierto, se enmarca dentro de otro de forma rectangular.

En la parte exterior del muro de la fachada, al norte, aparece un hueco interesante a juzgar por su aspecto, habría que considerarlo también posterior a la ejecución del muro ya que se aprecia en él la reutilización de la piedra. En la base tiene un pequeño saliente que recorre el hueco.

Según informaciones que hemos manejado, se dice, que el edificio contiguo, primitivamente estaba unido al templo por una bóveda, por lo que cabe suponer, que este hueco, servía para soportar parte del entramado de la bóveda.

En la parte superior de la puerta hay dos salientes de piedra que pudieron servir como soporte bien de una pequeña cubierta o bien de la bóveda.

En la parte norte del templo, se observan cinco imponentes y gruesos contrafuertes, sobre todo, los cuatro primeros. Ya que el quinto más cercano al muro de la portada prácticamente no sobresale. Parecen posteriores a la construcción del edificio, se desconoce el por qué se pusieron, si fue en una reconstrucción o por la escasa seguridad del maestro constructor. Nosotros nos inclinamos a pensar en la posibilidad de que la iglesia constara de un atrio a cada lado, que junto a la cubierta de la entrada proporcionarían un buen cobijo al peregrino. Estos se destruirían en uno de los múltiples saqueos, y en su lugar y con la misma función sustentante se construirían los contrafuerte que actualmente podemos ver.

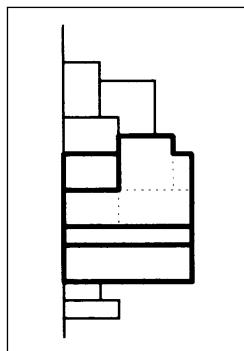
En el lado norte, se abre una pequeña puerta a la que se accede por dos pequeños escalones entre el tercer y cuarto contrafuerte, y que tiene la misma forma que la ventana de la portada. Por lo que cabe pensar que ambas son coetáneas.

En el lado sur, todavía quedan restos de atrio, aunque también tiene gruesos contrafuertes. Se aprecia todavía, la base de los muros que configurarían el atrio. En este lado, además la construcción posterior de los contrafuertes parece más clara. Ya que no parece muy lógico la construcción de una chimenea encajonada entre contrafuertes sin ningún tipo de cubierta, si tenemos en cuenta que su finalidad era la de calentar a los peregrinos. El tamaño de la chimenea, es espectacular. La chimenea sobresale del muro.

La parte posterior u este del templo, sigue pautas románicas. Sólo tiene un vano en la parte superior, justo en el centro, alto y estrecho, como una saetera. Echando un vistazo a este lado de la construcción, en la parte sur, se ven los restos del atrio lateral, del mismo estilo que el resto del cuerpo y con el mismo tipo de piedra, sin embargo, en el lado norte, se aprecia la diferencia de paramento utilizado en el cuerpo central y el empleado en los contrafuertes. Estos son más altos que el antiguo atrio, lo cual provoca un enjarje antinatural del muro con el contrafuerte.

Todo el edificio está coronado por una cubierta a dos aguas con bastante pendiente, lo cual es lógico si tenemos en cuenta el lugar donde se encuentra localizado el monasterio.

El otro edificio, es de planta rectangular y sus paredes presentan una desalineación de la base del muro con su parte alta. Los vanos son muy pequeños, pero a pesar de ello, están enmarcados con piedras. La parte norte del caserón, tiene varios aspectos curiosos.



imposta de arranque del arco



Hay un vano con forma de puerta que está cegado. También hay un vano de pequeño tamaño casi a ras de suelo. Las ventanas del lado sur son un poco más grandes, lo cual es lógico porque es por este lado por donde más luz y calor entra, en contraposición al lado norte que es más frío. El monasterio presentaba varias estancias, estando derruida la estancia situada más al este. La parte de la entrada, tiene un pequeño hueco en la parte superior y un poco más bajo una fila de tres ventanas rectangulares más grandes. Todas las ventanas tanto de la iglesia como del monasterio están enmarcadas con piedras mejor talladas. La entrada tiene una puerta con arco de medio punto. El tejado del monasterio, tiene tres partes, una situada en la zona más al este, una segunda más estrecha que coincide con la puerta ciega del muro norte, y una tercera que abarca el resto de la techumbre. Las partes primera y tercera del tejado, presentan una disposición de las

tejas en vertical, estando peor conservadas las de la zona del este y la central, las tejas de esta última se colocan en disposición horizontal. El tejado es a dos aguas pero menos pronunciado que el de la iglesia, todo el borde está ribeteado con piedras. Es posible observar parte del entramado del tejado desde el exterior del edificio. El monasterio tiene aspecto de caserío.

En el incendio de 1764, se destruyó la imagen primitiva de la Virgen y al ser reconstruido el monasterio parece que se construyó la actual Virgen que se venera en Alcoz, a donde fue trasladada tras la definitiva destrucción del monasterio por parte de los franceses en la Guerra de la Convención. Es una talla de pequeño tamaño bellamente tallada.

En la romería del primero de mayo, los pueblos de la Ulzama, cantan y rezan a la Virgen.

ESTADO DE LA CUESTION

Actualmente todo el conjunto, a pesar de estar restaurado hace poco, está bastante deteriorado. Y quizás este deterioro físico, esté en consonancia con el olvido que parece que hay por parte de los investigadores de este conjunto de monasterio-hospital de Santa María de Velate.

De toda la bibliografía manejada, además de ser predominante la antigua sobre la moderna, en ninguna, hemos encontrado una descripción formal del conjunto. Sólo mencio-

nan la portada y algunos la chimenea. Quizás haya que esperar a la salida de el tomo del Catálogo Monumental de Navarra en su capítulo 2º de la Merindad de Pamplona todavía en preparación, pero de pronta aparición.

Otro tema que merece la atención, es la contradicción entre los especialistas en torno a si hubo allí restos de calzada romana o no, sobre la actual medieval. Algunos autores como D. José M^a Lacarra dicen “... *De la utilización antigua del puerto de Velate no hay la menor noticia, y el territorio que atravesaba, el valle de Baztán, es el más vacío en hallazgos romanos y en memorias históricas de la alta Edad Media de todo el País Vasco*”, por lo que para él este no sería un paso de peregrinos, ya que refuta la tesis de Fawtier donde dice “... *contrapone a la ruta de Roncesvalles al paso por Velate, Baztán y Maya, que atraviesa dos puertos (Velate, y Maya), cuya altura no rebasa los 900 metros, mientras que el de Ibañeta alcanza los 1057....*”. Sin embargo, D.J. Altadill en la página 23 de su libro “De re geographico historica: vías y vestigios romanos en Navarra” hace un mapa de vías y calzadas romanas en Navarra donde Velate aparece como calzada probable. O en el libro “Navarra, Historia y Arte– Tierras y Gentes” que se dice: “... *la calzada romana vencía la divisoria de aguas ...*”. etc. La mayoría de los autores son favorables a los vestigios romanos en la zona.

Siguiendo la teoría de que en la Edad Media no se construyeron calzadas, ni caminos, sino que reutilizaron los que había de época de los romanos, la de Velate perfectamente podría ser de tiempos de los romanos reutilizada, teniendo en cuenta que esta zona es zona natural de paso de Bayona a Gipuzkoa según el profesor D. J.L. Orella.

Por lo tanto, en conclusión el estado de la cuestión está bastante olvidado actualmente.



BIBLIOGRAFIA

- ALTADILL, J.: *De re geographico-historica: vías y vestigios romanos en Navarra*; pp: 23
- CLAVERIA, J.: *Iconografía y santuarios de la Virgen en Navarra*. Madrid, 1944; vol: 2
- CORONA BARATECH: *Toponimia navarra en la Edad Media*; pp: 29
- FERNANDEZ PEREZ, G.: *Historia de la Iglesia y obispos de Pamplona, real y eclesiástica del Reino de Navarra*. Madrid: Imprenta de Repullés, 1820
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Historia de los obispos de Pamplona*. Pamplona: Eunsa, 1979-1985
- IDEM: *Catálogo del Archivo de la Catedral de Pamplona*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1965; vol: 1 (829-1500)
- GRAN ENCICLOPEDIA DE NAVARRA. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1990, pp: 331; vol: XI
- JIMENO JURIO, J. M.: *La hospitalidad en el Camino de Santiago*. En: *NAVARRA. Temas de Cultura Popular*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1978; vol: 103
- LACARRA, J. M.: *Las peregrinaciones a Santiago*; pp: 27-28, 63
- NAVARRA, Historia y Arte-Tierras y Gentes. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1984; pp: 39
- NAVARRA MONASTERIOS. Gobierno de Navarra: Departamento de Industria, Comercio, Turismo y Trabajo, 1994
- NUÑEZ DE CEPEDA, M.: *La beneficencia en Navarra a través de los siglos*; pp: 270-272
- ORELLA UNZUE, J. L. (dir.): *Guipúzcoa y el reino de Navarra en los siglos XIII y XV*. En: *Cuadernos Universitarios. Departamento de Historia*. San Sebastián: Mundaiz, 1987; vol: 4
- OTAZU RIPA, J. L.: *Heráldica municipal. Merindad de Pamplona (III) Obanos-Zugarramurdi*. En: *NAVARRA. Temas de Cultura Popular*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1978; vol: 304
- PEDROARENA, J. A.: *Santuarios*. En: *NAVARRA. Temas de Cultura Popular*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1978; vol: 49
- VV.AA. (MARTIN DUQUE, A. J.): *Camino de Santiago en Navarra*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1991; pp: 303-305